

LABORAL

AUMENTA EL SOBREPESO INFANTIL

El aumento del número de niños con sobrepeso u obesidad ha sido muy importante en las últimas décadas, hasta el punto de que en la actualidad en España cerca del 25% de los niños entre 2 y 15 años de edad tienen sobrepeso, de los cuales el 13,12% son obesos. Las consecuencias de los problemas de sobrepeso son de tal magnitud y afectan a tantos aspectos de la vida de los individuos que no se pueden

escatimar esfuerzos ni en su cura ni en su prevención, según los expertos. Ello lleva a cuestionar las causas de la obesidad, más allá de las puramente físicas, metabólicas o derivadas de los procesos de industrialización de los alimentos. El aumento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo ha podido ocasionar desequilibrios en el control de los hábitos infantiles

Mujer trabajadora, ¿niño obeso?

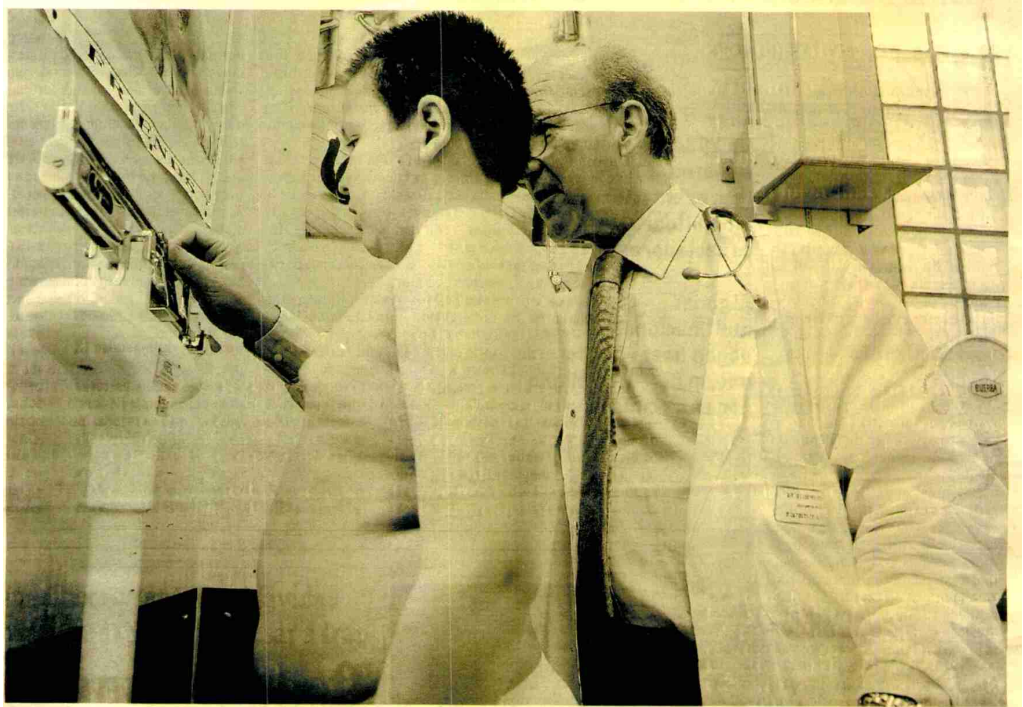
En la madre que trabaja fuera de casa crece la probabilidad de tener hijos con sobrepeso

E. García, J. Labaega, C. Ortega

El incremento del número de niños con sobrepeso u obesidad y el aumento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo (en particular, el aumento del empleo de las mujeres con hijos) representan dos fenómenos que han mostrado tendencias crecientes muy destacadas en la familia española durante las últimas décadas. Las mujeres en especial han debido reasignar sus tiempos entre trabajo y responsabilidades familiares, lo que podría haber originado cambios en los hábitos de vida de los menores (sedentarismo, alimentación, etc.), con riesgos para su salud. Esta realidad nos lleva a explorar si el aumento del sobrepeso o la obesidad son, al menos en parte, un efecto de la integración de las madres en el mercado de trabajo. La evidencia empírica presentada, aunque debe ser interpretada con cautela, parece indicar que el hecho de que la madre trabaje fuera del hogar influye de forma positiva y significativa en la probabilidad de que el hijo padezca sobrepeso u obesidad. De ser así, las medidas de políticas de diversa índole deberían reajustarse para tener en cuenta este hecho.

La obesidad infantil se ha convertido en un grave problema de salud en las sociedades de la mayoría de países. En particular en España, el porcentaje de niños con problemas de sobrepeso y obesidad se ha multiplicado en las dos últimas décadas, lo que convierte a nuestro país en uno de los primeros países europeos en tasas infantiles de obesidad y sobrepeso. Tal es la preocupación generada por el incremento en la obesidad que la Organización Mundial de la Salud la ha catalogado como la epidemia del siglo XXI. Existen numerosas razones para ello por cuanto se puede convertir en una de las primeras causas de muerte producidas por enfermedades no infecciosas. Aunque la obesidad no está contemplada como enfermedad por las autoridades sanitarias, en 2004 se destinó a estas enfermedades un 7% del presupuesto total de sanidad. De concretarse las previsiones sobre prevalencia de obesidad, los sistemas de financiación sanitaria de los países desarrollados y en vías de desarrollo y, más concretamente el español, estarían en peligro.

La obesidad es un problema importante en la infancia y la juventud porque puede afectar el equilibrio emocional, las relaciones sociales o incluso el rendimiento académico de los que la padecen. Pero el problema se traslada agudizado a la madurez: primero, porque la probabilidad de que un niño obeso sea un adulto obeso es muy alta; segundo, porque potencia que gran parte de la población afectada pueda sufrir patologías como diabetes, problemas cardiovasculares e incluso cáncer, lo que conlleva efectos sobre la calidad de vida y sobre una potencial disminución de la esperanza de vida.



La obesidad infantil se ha convertido en un grave problema de salud en las sociedades de la mayoría de países.

REUTERS

Una de las tendencias socioeconómicas más destacadas de las últimas décadas ha sido la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. Con ello, las madres han debido reasignar sus tiempos entre trabajo y responsabilidades familiares, con posibles implicaciones sobre los hábitos de vida de los menores (sedentarismo, alimentación, etc.) que pueden comportar riesgos para su salud y amenazas para su calidad de vida. Si bien son los hábitos de vida y alimentación los que de forma directa generan sobrepeso u obesidad, nuestro objetivo consiste en explorar si estos hábitos tienen una raíz más profunda y ramificaciones que puedan estar asociadas con la participación de la mujer en el mercado de trabajo. Aunque es complicado establecer relaciones causales entre sobrepeso-obesidad y participación laboral de las mujeres, la evolución de ambas variables

El trabajo femenino podría haber originado cambios en los hábitos de vida de los menores

En 2004 se destinó a enfermedades relacionadas con la obesidad un 7% del presupuesto sanitario

en los últimos años en nuestro país nos hace sospechar que ambas puedan estar de alguna manera relacionadas. En consecuencia, planteamos analizar en qué grado el sobrepeso o la obesidad son una consecuencia de la integración de las madres en el mercado de trabajo. El estudio de esta causa última ha de posibilitar la toma de medidas oportunas de política económica, sanitaria, educativa, social y familiar, que eviten las graves consecuencias de estos problemas pueden derivarse en el futuro.

Para llevar a cabo el análisis utilizamos datos procedentes de la Encuesta Nacional de Salud (ENS) correspondiente al año 2003. La encuesta incluye datos sobre el peso y la altura de los niños, necesarios para calcular su Índice de Masa Corporal (IMC). Los puntos de corte del IMC utilizados para definir sobrepeso y obesidad corresponden a los percentiles 85 y 97, respectivamente, para cada sexo y edad publicadas en un estudio de la Fundación Orrego y comúnmente tomados como valores de referencia. Asimismo, la encuesta contiene información sobre el empleo actual de la madre del niño, lo que nos permitirá analizar su papel como determinante del sobrepeso infantil.

Los datos descriptivos indican que la prevalencia de sobrepeso y obesidad entre niños de entre 2 y 15 años en España es, en su conjunto, del 24,93%. De este porcentaje, el 13,12% se refiere a prevalencia de obesidad. Por sexo, la prevalencia tanto de sobrepeso como de obesidad es superior en los niños que en

las niñas, con alguna excepción a edades tempranas. Por edad, la prevalencia de sobrepeso y obesidad tiene un perfil no lineal sin un patrón definido hasta los 8 años, y se reduce a partir de entonces a medida que aumenta la edad.

La asociación entre sobrepeso u obesidad de los niños y ocupación de sus madres se ha analizado mediante modelos de probabilidad, en los que, además de una variable que indica si la madre trabaja, se han incluido factores ya citados como el sexo y la edad del niño, el nivel de estudios de la madre y la Comunidad Autónoma de residencia. De nuestros resultados queremos resaltar el hecho, persistente y robusto en todas las pruebas realizadas, de que el efecto de que la madre trabaje fuera del hogar sobre la probabilidad de que su hijo padezca problemas de sobrepeso u obesidad es positivo y significativo. En concreto,

La prevalencia de sobrepeso y obesidad entre niños de entre 2 y 15 años en España es del 24,93%

Hay mayor incidencia del sobrepeso y la obesidad en el Sur: Murcia, Canarias y Andalucía

la participación en el mercado de trabajo de la madre incrementa la prevalencia de sobrepeso en más de 2 puntos porcentuales y la prevalencia de obesidad en cerca de 2 puntos porcentuales. En cuanto al resto de variables, la prevalencia de sobrepeso y obesidad es mayor entre los varones y disminuye con la edad. El nivel de educación de la madre tiene un efecto negativo sobre la prevalencia de sobrepeso y obesidad, es decir, los hijos de madres con mayores niveles educativos tienen menores probabilidades de padecer estos problemas. También se observan efectos de localización, con mayor incidencia del sobrepeso y la obesidad en las Comunidades Autónomas del sur (Murcia, Canarias y Andalucía).

Debemos tener cautela en la posible extrapolación de los resultados presentados, cuya confirmación requiere de análisis con una mayor dosis de profundidad. No obstante, la persistencia del efecto positivo y significativo que la participación de la madre en el mercado de trabajo tiene sobre la prevalencia tanto de sobrepeso como de obesidad y el hecho de haber obtenido este resultado sin captar las tendencias que ambas variables muestran en los últimos años indican, a nuestro juicio, que las correlaciones pueden incorporar algunos efectos causales, por lo que en un futuro será necesario ahondar en el estudio de los canales por los que se ejercen estos efectos.

Jesús M^a Labaega, investigador de Fedea, Emma García y Carolina Ortega, ayudantes de investigación de Fedea